



## **Día 6: Sanear la tierra**

---

### **Salmo 104:27-31**

---

Todos ellos esperan en ti, para que les des su comida a su tiempo. <sup>28</sup>Les das, recogen; abres tu mano, se sacian de bien. <sup>29</sup>Escondes tu rostro, se turban; les quitas el hálito, dejan de ser, y vuelven al polvo. <sup>30</sup>Envías tu Espíritu, son creados, y renuevas la faz de la tierra. <sup>31</sup>Sea la gloria de Jehová para siempre; Alégrese Jehová en sus obras.

## Dios, el jefe de cocina

El contexto del pasaje específico para hoy es un salmo en el cual Dios, el Creador, celebra las alegrías de la creación. Si se lee con más detenimiento los versículos 27-31, encontramos que Dios es descrito como el supremo jefe de cocina que prepara alimentos para todas sus creaturas. Se retrata a toda la creación como a la “espera” o a la “expectativa” de la comida por parte de Dios, el jefe de cocina. Incluso los leoncillos esperan su comida de parte de Dios (versículo 21).

Dios, a su vez, proporciona comida “a su tiempo”. La trascendencia de esta verdad consiste en que la tierra es un ecosistema, un arquetipo delicadamente equilibrado de fuerzas que abastecen de comida a cada una de las especies, en cualquier lugar del planeta, conforme a las necesidades. “A su tiempo” es una manera bíblica de describir el ecosistema que Dios ha creado para toda la vida sobre el planeta tierra. Desestabilizar este sistema con pesticidas u otros elementos puede significar que no esté disponible el abastecimiento de alimentos “a su tiempo”.

Discútanse algunos ejemplos de cómo se trastorna el ecosistema, y cómo este texto nos infunde poder para hacerle frente.

## El rostro de Dios

El versículo 28 declara que las creaturas de Dios se aterrorizan si esconde su rostro. ¿Significa esto que si Dios, sentado sobre algún trono celestial en las alturas, mira hacia otro lado, la gente entra en pánico?

¿Qué se quiere decir con el rostro de Dios? En algunos contextos, puede referirse

Si la presencia de Dios está detrás de todo lo creado, ¿qué estamos haciendo cuando contaminamos la creación? ¿Qué implica la destrucción de especies y la eliminación de los bosques húmedos? ¿Qué sucede cuando quemamos las “máscaras de Dios” con explosiones nucleares o con lluvia ácida?

a la cara física de una persona. En otras instancias se refiere a la presencia de Dios en función de otorgar gracia y paz (como en el caso de la bendición en Nm 6:24-26). En este Salmo, el rostro de Dios se refiere a la presencia vivificadora de Dios que llena la creación. Sin la “presencia” de Dios no habría una creación viviente. Dios no está colocado lejos, sino en, con y bajo la creación.

En este caso, “rostro” es paralelo con “gloria”. En el versículo 31, el salmista ruega que la gloria de Dios – el rostro de Dios – no desaparezca nunca. En otros pasajes del Antiguo Testamento, la gloria de Dios constituye la presencia visible de Dios. Esta presencia visible apareció como una nube de fuego en la cima del Monte Sinaí (Ex 24:15-16), llenó el tabernáculo en el desierto (Ex 40:34), y más tarde llenó el templo de Salomón (1R 8:11). De especial importancia para comprender nuestro texto es la exclamación de los serafines en Isaías 6:3: “Santo, santo, santo, Jehová de los ejércitos; toda la tierra está llena de su gloria”. No se trata de que sólo el templo, sino todo el planeta tierra, está lleno de la gloria o presencia de Dios.

La concepción que tiene Lutero de la creación es similar. Se refiere a las diferentes partes de la creación como máscaras de Dios (*larvae Dei*). El rostro de Dios, la presencia de Dios, no se da en las alturas del cielo, sino detrás de todo lo creado, llenando la tierra, si es que tenemos ojos de fe para ver a Dios ahí.

## Dios, el terapeuta

En este salmo, Dios también celebra la nueva vida. Según el versículo 29, cuando Dios quita su aliento, las creaturas mueren. Sin embargo, si Dios “envía su espíritu”, es decir su hábito – como si fuera un mensajero personal – la creación permanece aquí y ahora.

*Espíritu/aliento*: La palabra hebrea clave en los versículos 29-30 es *rúaj*, palabra que se puede traducir por viento, espíritu o aliento. En los versículos 3 y 4, este término se refiere obviamente a los vientos que soplan a través de los campos. En Génesis

6:17, el término se refiere al hálito o espíritu de Dios que da vida a todas las creaturas (cf. Gn 6:3). Un rasgo significativo del versículo 30 es que *rúaj* se refiere, no solamente al aliento de vida que trae nueva vida a las creaturas vivientes, sino al hecho de que el Espíritu de Dios “renueva la faz de la tierra”. ¡Dios renueva más que a los seres humanos!

La “faz de la tierra” es una expresión que se encuentra en los primeros capítulos de Génesis. Del estudio de Génesis 2 recuérdese que la tierra es *adamah*, la materia de que están hechos todos los seres vivientes, incluidos los seres humanos: *adam*. Cuando Dios envía el diluvio, éste extermina toda vida de “la faz de la tierra”, es decir, de toda la superficie de la tierra.

Cuando Dios, en este Salmo, “renueva” la faz de la tierra, significa que Dios sana lo que está quebrantado, herido o dañado en cualquier lugar de la tierra. Este es un retrato de Dios no sólo como un Dios creador personal, que insufla vida en cada una de las personas, sino de un Dios sanador, presente en la creación, que continuamente restaura lo que se ha dañado. Así pues, Dios opera a través de la creación para renovar y restaurar – sanear – la faz de la tierra.

## Dios y tierra

En el pensamiento occidental, la gente tiene propensión a considerar la tierra, con sus rocas, mares y arenas, como inanimada. Los seres humanos son sujetos vivientes mientras que la tierra es un objeto inánime. Muchos ecologistas han empezado a cuestionar este concepto. En el texto que nos ocupa, la tierra es una cosa viviente, un sujeto que puede ser sanado.

Al leer este salmo desde una óptica africana, escribe Abotchie Ntneh:

Es pues claro que, aun cuando todo lo bueno viene a los seres humanos de Dios, es por

medio de la tierra que esas cosas buenas son posibles. Nuestro origen, sustento y salida final dependen de la Madre Tierra.<sup>1</sup>

En el versículo 32, el salmista dice que la tierra tiembla delante de Dios. Se invita a la tierra a cantar a Dios (Sal 96:1). La tierra también celebra con el Creador. Si la tierra es algo más que montañas silenciosas y rocas inánimes, entonces cuando Dios renueva la faz de la tierra, está sanando una entidad viviente. Llamar a esta realidad viviente Madre Tierra, como hace Ntneh, puede ser materia de discusión. Pero no podemos evadir el hecho de que muchas personas nos hemos alienado de la tierra a tal punto que ya no reconocemos el origen viviente de nuestro ser.

¿Qué responsabilidad nos incumbe como seres humanos con relación a la creación en que Dios está presente y a través de la cual Dios alienta?

## Para la discusión

¿Respalda el salmo 104 la idea de que tengamos liturgias con las que participemos en el saneamiento de la tierra?

Un bando puede alegar que el culto luterano trata en última instancia de expresar la relación personal de nuestra fe en Cristo y de recibir las bendiciones que emanan de los dones divinos de Palabra y sacramento. Corresponde que demos gracias por los dones de la creación, pero no somos responsables de sanear la creación. Nuestro hogar es el cielo, así que ¿para qué preocuparse por la tierra?

El otro bando podría alegar, basándose en el Salmo 104, que nos corresponde unirnos a Dios, el Creador, para alabar junto con la creación (cf. S 148). Participamos con Dios en coadyuvar a sanear la creación. Alabar junto con la creación forma parte del proceso de

¿Estás de acuerdo con Ntneh? ¿Es el suelo o la tierra como una madre con quien Dios actúa para producir vida? Si es así, ¿está viva la tierra?

---

## Referencias:

Miller, Patrick D. Jr. (2000), "The Poetry of Creation: Psalm 104," en William Brown y Dean Mc Bride (editores), *God Who Creates: Essays in Honor of W. Sibley Towner* (Grand Rapids, MI: William B. Eerdmans), págs. 87-103.

Ntreh, Abotchie (2001), "The Survival of Earth: An African Reading of Psalm 104," en Norman Habel (editor), *The Earth Story in the Psalms and Prophets. Earth Bible Volume 4* (Sheffield: Sheffield Academic Press), págs. 98-108.

Walker-Jones Arthur (2001), "Psalm 104: The Celebration of the Vanua" en Norman Habel (editor), *The Earth Story in the Psalms and Prophets. Earth Bible Volume 4* (Sheffield: Sheffield Academic Press), págs. 84-97.

sanación. Es preciso confesar nuestros delitos contra la creación para tener paz con Dios. Si hemos de cooperar con el Espíritu en el saneamiento de nuestra vida personal, no cabe duda de que debemos cooperar con ese mismo Espíritu en el

saneamiento de la tierra, de la cual hemos nacido. Somos hijas e hijos de la tierra a quienes se les ha concedido una nueva vida.

*Norman Habel*

---

## Notas

<sup>1</sup> Abotchie Ntreh, "The Survival of Earth: An African Reading of Psalm 104", en Norman Habel (editor), *The Earth Story in the Psalms and Prophets. Earth Bible Volume 4* (Sheffield: Sheffield Academic Press), pág. 107.



## Romanos 8:18-25

---

<sup>18</sup>Pues tengo por cierto que las aflicciones del tiempo presente no son comparables con la gloria venidera que en nosotros ha de manifestarse. <sup>19</sup>Porque el anhelo ardiente de la creación es el aguardar la manifestación de los hijos de Dios. <sup>20</sup>Porque la creación fue sujeta a vanidad, no por su propia voluntad, sino por causa del que la sujetó en esperanza; <sup>21</sup>porque también la creación misma será libertada de la esclavitud de corrupción, a la libertad gloriosa de los hijos de Dios. <sup>22</sup>Porque sabemos que toda la creación gime a una, y a una está con dolores de parto hasta ahora; <sup>23</sup>y no sólo ella, sino que también nosotros mismos, que tenemos las primicias del Espíritu, nosotros también gemimos dentro de nosotros mismos, esperando la adopción, la redención de nuestro cuerpo. <sup>24</sup>Porque en esperanza fuimos salvos; pero la esperanza que se ve, no es esperanza; porque lo que alguno ve, ¿para qué esperarlo? <sup>25</sup>Pero si esperamos lo que no vemos, con paciencia lo aguardamos. <sup>26</sup>Y de igual manera el Espíritu nos ayuda en nuestra debilidad; pues qué hemos de pedir como conviene, no lo sabemos, pero el Espíritu mismo intercede por nosotros con gemidos indecibles. <sup>27</sup>Mas el que escudriña los corazones sabe cuál es la intención del Espíritu, porque conforme a la voluntad de Dios intercede por los santos.

Si vas a viajar a Winnipeg por vía aérea, ¿qué se puede decir del paisaje? ¿Te sentirías impresionado por la belleza de la tierra, sus azules océanos, sus verdes bosques, sus majestuosos glaciares y ríos, y sus fértiles planicies? ¿O acaso se pueden observar también heridas en la tierra: quemadas o talas descontroladas, grandes claros en el bosque, inundaciones, desarrollo y explosión urbana, u otras evidencias de destrucción de la naturaleza provocada por el ser humano? ¿Hay señales de que la tierra necesita saneamiento?

Este pasaje de Romanos 8 proclama una esperanza y sanidad cósmicas. Cuando leemos las cartas de Pablo a veces tendemos a individualizar la salvación. Pero Romanos 8 sirve de contundente correctivo a semejante antropomorfismo, vinculando la salvación de los seres humanos con el saneamiento de la tierra y la redención íntegra del mundo creado.

### ¿Un momento *kairós* para la creación?

El vocablo *kairós* (“tiempo”), en el versículo 18, aporta una clave importante para este pasaje. Vivimos en un momento de cambio de épocas, dice Pablo. Los sufrimientos del tiempo presente o *kairós* no son nada comparados con la asombrosa gloria futura que está a punto de ser revelada. Romanos 8 abunda en lenguaje escatológico, proclamando un profundo anhelo respecto de nuestro futuro. Tres veces emplea Pablo el vocablo “esperar” (*apekdejomai*), en los versículos 19, 23, 25); tres veces habla de los “gemidos” que se experimentan mientras se aguarda nuestro nuevo futuro (en los versículos 22, 23, 26).

El lenguaje de Romanos 8 es tan ecológico como escatológico. No sólo la humanidad, sino la creación entera, esperan su redención, el futuro que ya ha irrumpido en Cristo. El mundo creado no humano “aguarda” con el “mismo anhelo ardiente” que los seres humanos (Ro 8:19); véase Filipenses 1:20 para una descripción de Pablo respecto de su propio “anhelo ardiente”

¿Cuáles son los sufrimientos de nuestro *kairós* hoy día? ¿Qué significa para las iglesias en la actualidad el sentido que tenía Pablo de *kairós*? Por ejemplo, en la década de 1980 los cristianos de Sudáfrica formularon un “Documento Kairos” en el que subrayaban la urgencia de poner fin al apartheid. ¿Hay necesidad de una reacción de tipo *kairós* con respecto al sufrimiento ecológico universal de la actualidad? ¿En qué sentido es el saneamiento de la tierra un problema teológico? (Véase el ensayo del grupo temático: “Sanear la creación”)

(*apokaradokia*). Junto con nosotros, el resto de la creación aguarda su liberación de la esclavitud a una gloriosa libertad.

### La creación sujeta a vanidad

En Romanos 1-3, Pablo alega que todas las personas han pecado y están destituidas de la gloria de Dios (Ro 3:23). Romanos 8:20 explica que también la naturaleza está caída. La propia creación ha sido “sujetada a vanidad” o futilidad, no como resultado de su propia voluntad, sino por el que la sujetó.

¿Quién ha sujetado la creación y por qué? El versículo 20 es algo ambiguo. Obviamente la sujeción de la naturaleza en Romanos 8:20 es una alusión a Génesis 1-3, la historia de la creación y la caída. ¿Es acaso Satanás el que ha sujetado la naturaleza? ¿O fue Dios? ¿O se está refiriendo Romanos 8:20 a Adán y a todos los pecaminosos seres humanos que han ejercido un abusivo “dominio” sobre la naturaleza (Gn 1:28) y han explotado el mundo creado? ¿Por qué dice Pablo que la creación ha sido sujeta “en esperanza”? ¿A qué pasaje de Génesis 1-3 se refiere Pablo?

La expresión “el que la sujetó” probablemente se refiera ante todo a Dios, porque sólo de Dios puede decirse que ha sujetado la creación “en esperanza” (un pasaje difícil de traducir).<sup>1</sup> La referencia es, pues, Génesis 3:15-17, la maldición de Dios contra el suelo como parte de la maldición contra Adán y Eva.

Pero Pablo también puede estar alegando, en Romanos 8:20, que la creación está sujeta a los efectos del pecado de la humanidad. La explotación causada por el ser humano, cosa que nos preocupa grandemente en la actualidad, también fue censurada por algunos en el mundo antiguo. El historiador del primer siglo, Tácito, por ejemplo, denunció como una expoliación de tierra y gente la forma en que Roma sometía los territorios conquistados:

“Se requisa nuestros campos y cosechas por grano; se consume la propia vida y bienes

para allanar pantanos y bosques... Breñaña paga un alto precio por su propia esclavitud, y alimenta a los esclavistas".<sup>2</sup>

Una censura como ésta a la explotación imperial romana puede ser parte de lo que Pablo quiere significar en Romanos 8:21 cuando dice que la creación está sujeta a "vanidad" o "futilidad".<sup>3</sup>

### **La solidaridad de la creación: gemir, aguardar, esperar**

La creación "gime a una" con nosotros. Pablo utiliza las mismas palabras (*syn-stenazo*, *stenazo*) para referirse al gemido de la creación en el versículo 22 y el gemir dentro de nosotros en el versículo 23. Nuestros gemidos y los de la creación se reverberan mutuamente, mientras 'a una', o sea en conjunto, aguardamos lo que ha de ser revelado.

El uso repetido del prefijo "con" (*syn*) a lo largo de Romanos 8, establece un fuerte sentido de solidaridad, haciendo extensivo el sufrimiento de Cristo (Ro 8:17) para incluir no sólo el sufrimiento humano, sino el sufrimiento de todo el cosmos. Todos nosotros – animales, aves, ozono – "co-padecemos" (nos con-dolemos) con Cristo (*syn-pascho*, vocablo del que se deriva 'simpatizar'). Toda la creación "a una está con dolores de parto" cósmico. La imagen de los dolores de parto refleja lenguaje figurado judío tradicional acerca del 'escatón' o fin de los tiempos, enunciado aquí con referencia a la creación.

Lo que aguardamos es la adopción y la redención de nuestros cuerpos (versículo 23, como eco del versículo 15). La creación también anhela el nacimiento de quienes van a participar con Dios en su restauración, superando de este modo el legado de corrupción inherente a la maldición de la tierra (Gn 3).

### **El Espíritu de Dios**

El Espíritu de Dios sustenta todo este capítulo. Los anhelos de la creación y nues-

¿Cómo se manifiesta hoy día la esclavitud o sujeción de la creación en tu país y sus circunstancias políticas? ¿Hay nexos entre el sufrimiento de la creación descrita en Romanos 8 y lo que está ocurriendo en tu país?

tros anhelos de redención se colocan en el contexto más amplio de la discusión de Pablo sobre la vida en el Espíritu, que es el tema de Romanos 8:1-11.<sup>4</sup> Suspendingos entre el "ya ahora" y el "todavía no" de la redención, hemos recibido ya un "espíritu" de adopción (Ro 8:15, 23) y las primicias del Espíritu (Ro 8:23).

Sorprendentemente, la intercesión del Espíritu de Dios por nosotros se describe en Romanos 8:26 utilizando la misma palabra que se usó para referirse al gemido de la creación y el nuestro (Ro 8:22, 23). Intercediendo con "gemidos" (*stenagmois*) demasiado profundos para poder expresarse con palabras, el Espíritu de Dios reverbera y repite nuestro gemir y el gemir de todo el mundo. Por medio de la obra del Espíritu de Dios, esperamos el saneamiento de la creación en su plenitud.

### **Esperanza cósmica**

Pablo concluye el pasaje con una admirable proclamación de "esperanza" (Ro 8:24-25), palabra que se repite cinco veces. La esperanza y el anhelo ardiente del cosmos corren parejas. Aún no podemos ver los resultados de nuestra esperanza. Pero si esperamos lo que no podemos ver, lo aguardamos con "paciencia" (*hypomone*, que se traduce también con "perseverancia", como la versión inglesa).

*Barbara Rossing*

¿Cuáles son nuestras esperanzas más íntimas en cuanto al saneamiento de la tierra? ¿De qué manera puede sostenernos a la larga la esperanza suscitada por este pasaje?

---

## Notas

---

<sup>1</sup> Véase análisis en Joseph A. Fitzmyer, *Romans* (Anchor Bible; Nueva York: Doubleday, 1993), pág. 508.

<sup>2</sup> Tácito , *Agricola* 30; según lo cita Klaus Wengst, *Pax Romana and the Peace of Jesus Christ* (Filadelfia: Fortress Press, 1987), pág. 52.

<sup>3</sup> Así interpreta Robert Jewett, *Romans* (Hermeneia Commentary; Fortress Press, en proceso de edición); comunicación personal.

<sup>4</sup> Como señala Ernst Käsemann refiriéndose a la prominencia del espíritu en Romanos 8:26-27, “la audacia en la sucesión del pensamiento en Romanos 8 es constantemente sorprendente”. Véase, Ernst Käsemann, “The Cry for Liberty in the Worship of the Church,” en *Perspectives on Paul* (Filadelfia: Fortress Press, 1971), pág.122.